

COMPLEMENTOS DEL CERTAMEN

DISTRIBUCIÓN DE PREMIOS

EN la función celebrada en el Teatro Principal la tarde de Santo Tomás, se dió cuenta del resultado del Concurso de obras dramáticas en euskera organizado por la Junta auxiliar de la Academia de la lengua y declamación euskaras, y se celebró al propio tiempo el reparto de premios del Certamen literario dispuesto por el Consistorio de Juegos Florales Euskaros.

Presidió el acto el digno alcalde D. Mariano Zuaznávar, acompañado del diputado D. Miguel Urreta, del presidente del Consistorio D. Adrián de Loyarte y de los vocales de la misma Institución señores Muñoz-Baroja, Artola y Uranga. Actuó de secretario el Sr. Alzaga, en su doble carácter de director de la Academia y secretario del Consistorio.

Comenzó el acto dando a conocer el Sr. Alzaga el resultado poco satisfactorio del Certamen de obras dramáticas euskaras, que de conformidad con el dictamen emitido por el Jurado se había declarado desierto. Hizo observar que tal hecho no debía amilanar el espíritu de los que se iniciaban en la dramática euskara, que los avances del Teatro vasco imponían como ineludible consecuencia una mayor exigencia en la aceptación de las obras y que esto originaba una nueva dificultad para obtener el codiciado galardón. Que todo ello no debía entibiar los entusiasmos de quienes aspiraban a producir obras teatrales euskéricas, sino por el contrario, el resultado del presente año, debía provocar mayores energías para con perseverancia y con estudio vencer todos los obstáculos y hacerse merecedores al premio que el Jurado

se complacería en conceder. Terminó alentando en ardorosas frases a que sin vacilaciones ni desmayos prosiguieran en su noble tarea cuantos sentían entusiasmos por estas nobles y patrióticas lides, para el mayor esplendor del naciente Teatro vasco y como natural consecuencia, para el florecimiento de nuestro idolatrado idioma.

Inmediatamente se leyó el acta euskérica del Consistorio con el resultado del Certamen literario (que hemos insertado más adelante) y se leyó la poesía *Udaberrí*, de D. Claudio Sagarzazu, premiada con accesit en el presente concurso, siendo recibida dicha lectura con una salva de aplausos que le dedicó el público.

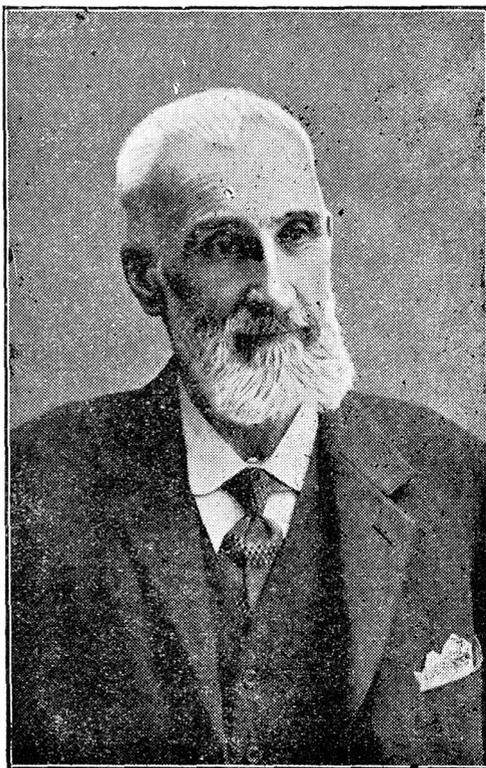
Procedióse por último a la distribución de premios a los autores laureados, que fueron objeto de entusiastas aplausos y calurosas felicitaciones.

SESIÓN DE BERSOLARIS

Los bersolaris, que fueron los que iniciaron la fiesta de Santo Tomás, no podían por menos de figurar este año, como en

todos los precedentes, en la clásica fiesta. Y así fué, en efecto: tarde y noche contendieron en el escenario del Teatro Principal.

No faltan espíritus ligeros que desdeñan el típico torneo, como poco culto quizás. El Consistorio disiente de ese criterio, y si reconoce deficiencias, es sólo para procurar enmendarlas, siendo su afán de toda la vida el elevar y ennoblecer un pugilato literario del que tanto provecho puede sacarse en pro de la lengua adorada de nuestros mayores.



D. JOSÉ ZAPIRAIN

Por eso mantiene en sus programas esas sesiones de bersolaris, que desearía verlas de día en día, más cultas, más ingeniosas, más progresivas.

En la sesión que celebraron los bersolaris al final de la función de noche, hubo una novedad. Desde uno de los palcos, el conocido improvisador vizcaino Sr. Embeita, interrumpió a los bersolaris que se hallaban en el escenario, y contendió un buen rato con ellos.

La sesión, con tal motivo, se hizo interesantísima, y una buena parte del público que, estos últimos años, acostumbraba abandonar el coliseo, apenas comenzaban los bersolaris, continuó en sus localidades siguiendo con avidez las ingeniosas incidencias del típico torneo.

El Sr. Embeita imprimió en sus improvisaciones un sello de cortesía, cultura y distinción que, desgraciadamente, no es aún la característica dominante entre nuestros bersolaris.

Además cantó los versos, y los cantó con gusto y afinación. Y su manera de cantar fué quizá la que arrastró al público a escucharle. Pretender que esa entonación desafinada, carraspante y somnífica de que en ocasiones abusan algunos de nuestros bersolaris, es algo característico e insuperable de la improvisación vasca, es una quimera. Nuestro inolvidable compañero de Consistorio D. José Zapirain, que, tantas veces presidió estos ingeniosos torneos, hacía gala de su hermosa voz abaritonada y cantaba con exquisito gusto y delicado arte, cautivando a la concurrencia. No es, pues, una novedad la manera de cantar de Embeita, el recuerdo de Zapirain ratifica este nuestro criterio.

Por lo demás, hay que reconocer que nuestros bersolaris contendieron briosamente, derrochando gracia e ingenio y demostrando que no les faltan condiciones para figurar entre los mejores improvisadores. No se nos pasaron inadvertidos algunos gestos de inquietud y contrariedad que sorprendimos en algunos bersolaris. Pero así es como se templan los ánimos y como se forman los buenos bersolaris.

Para terminar. Embeita cantó desde un palio. No desentonó su actitud de la localidad que ocupaba. Muchas veces hemos visto bersolaris que confundían el escenario con la *tasca* y repugnaban con sus ademanes incorrectos y descorteses.

Nuestro deseo es bien sabido. Somos ardientes defensores de las sesiones de bersolaris. Pero las queremos correctas, cultas, ingeniosas.

LA FIESTA DE LA FLOR

La «Fiesta de la Flor,» que merece nuestra admiración y aplauso, se celebró también este año el día de Santo Tomás, tendiendo a desnaturalizar el carácter vasco del día. En este único sentido renovamos la protesta que venimos causando desde que se adoptó el desdichado acuerdo. Otros días hay durante el año en que, con general aplauso, podría celebrarse el caritativo acto sin recurrir al único día que venimos dedicando a las peculiares manifestaciones de carácter vasco.

A

